

## CARTA DE COYPE, S. A. DE SAN SEBASTIAN

*(Contestación de Coype, S. A., a nuestra carta del  
7 de julio 1961)*

Muy Sr. nuestro:

Nos es muy grato corresponder a su atta. de 7 del pasado mes de julio, en la que amablemente nos invita a colaborar en el número de la Revista "MUNIBE", dedicado al río URUMEA, exclusivamente.

En primer lugar, nuestra sincera felicitación por la campaña desarrollada por ese Grupo Aranzadi, en favor de los ríos guipuzcoanos, campaña a la que ciertamente nos unimos con todo entusiasmo, pues consideramos que es llegada la hora de abordar tan importante problema en toda su amplitud.

Guipúzcoa, en el siglo XIX, se consideraba una provincia privilegiadamente dotada para la industrialización, por la gran cantidad de ríos y arroyos que desde sus montañas serpentean por toda la provincia hasta llegar al mar.

Esta potencia hidráulica, bien aprovechada por los guipuzcoanos, permitió a la provincia marchar a la cabeza del progreso industrial de España, construyendo las primeras centrales hidroeléctricas e instalando la fuerte concentración de industrias del papel, a las que han seguido el creciente número de industrias de todas clases, establecidas a lo largo de sus riberas.

Pero, el número de estas industrias ha sido superior a la capacidad de nuestros ríos, al menos en su estado actual de verter a los mismos los residuos industriales sin depuración alguna, arruinando su flora y fauna, transformando estos ríos y arroyos de cristalinas aguas, en auténticas cloacas de eliminación de detritus industriales, con sus característicos malos olores.

Ahora bien, ¿es que el problema no tiene solución? ¿Es que Guipúzcoa ha de sacrificar la belleza de sus ríos en beneficio de la industria? No lo creemos así. Estimamos que el problema tiene solución, mejor dicho, tiene soluciones, más bien diríamos que cada in-

industria tributaria del río ha de solucionar el problema de depuración previa de vertidos, en forma a no contaminar ni enturbiar sus aguas.

Pero de nada sirve que una industria o un grupo de industrias solucionen los vertidos de sus instalaciones, si no lo hacen el resto de los enclavados en la misma cuenca, y en este "resto" debemos incluir a los Ayuntamientos de los pueblos ribereños, a los que no debe permitirse el desagüe directo de las cloacas y alcantarillado al cauce del río.

Cada industria debe estudiar y resolver su propio problema, de acuerdo con su emplazamiento y los residuos que haya de verter al río.

En nuestro caso particular, a pesar de que creemos sinceramente que los vertidos de las aguas residuales de la refinería no pueden provocar malos olores, ni afectar a la flora y fauna del río Urumea en su proximidad al mar, hemos estudiado con el mayor interés este importante problema.

A la vista de diferentes soluciones y precisamente por estar ubicada la industria en el término municipal de San Sebastián, se han desechado soluciones parciales, adoptando la más radical y definitiva, si bien la más costosa, cual es la supresión de toda clase de vertidos al río.

Así, con la aprobación plena y bajo la supervisión de los Técnicos del Excmo. Ayuntamiento, nuestros Ingenieros han proyectado una Estación de Bombeo de aguas residuales.

Para su instalación, ha sido preciso construir un depósito subterráneo, al cual son conducidas mediante una red de alcantarillado, las aguas residuales de las distintas secciones de nuestra industria, desde cuyo depósito son elevadas mediante potentes bombas al depósito de carga, situado a 16 metros de altura para alcanzar la presión necesaria para recorrer a lo largo del Paseo del Urumea la alcantarilla, construida exprofeso, que enlaza con el colector municipal a altura del Puente de Santa Catalina, colector que vierte sus aguas al mar, por detrás del Fuente de Mompás.

Es posible que a pesar del esfuerzo por nosotros realizado, el río huelva más, puesto que cada año aparentemente trae menos agua y aumentan sin embargo los vertimientos.

Pero, COYPE por su parte, tiene la satisfacción de haber corregido en lo que le correspondía, el problema de sus vertimientos, lo que le permite pensar que si las restantes industrias aportasen el granito de arena que hemos aportado nosotros, el río volvería a ser lo que antes fue.

Con este motivo, nos es grato saludar a Ud. muy atte.

COYPE, S. A.